



Capítulo 165

Necesitando un Compañero

Cuando las discípulas comenzaron a exigir una segunda canción, Yuan se giró para mirar a la discípula Fei, quien rápidamente asintió con la cabeza, dándole la aprobación para continuar usando su cítara.

Así, Yuan colocó sus dedos sobre las cuerdas de la cítara una vez más y comenzó a tocar otra canción.

La atmósfera cambió de inmediato nuevamente y la música de cítara de Yuan resonó por toda el área, permitiendo que las discípulas que estaban lejos de su ubicación también disfrutaran de la música.

¡Guau! ¡Esta debe ser la interpretación de la cítara de Fairy Fei! ¡Creo que ha mejorado otra vez!

"Como se esperaba de un genio, ¡su talento con la cítara es extraordinario!"

"Qué música tan bonita... Podría escucharla todo el día si fuera posible..."

Yuan terminó su segunda canción unos minutos después, y el mundo volvió a quedar en silencio, incluso sintiéndose un poco solo sin la música.

¡Otra vez! ¡Toca otra canción, discípulo Yuan! —dijo una discípula de la Corte Interior con cierta timidez.

"¡Sí! ¡Dos canciones no son suficientes! ¡Tienes que tocar al menos una docena!", dijo otra.

"¿Una docena de canciones...?" Yuan levantó las cejas.

"Puedes jugar hasta que estés satisfecho", le dijo de repente la discípula Fei.

Yuan asintió y poco después comenzó a tocar la cítara nuevamente.

Mientras tanto, las discípulas de la Corte Interior y la Discípula Fei cerraron sus ojos y se entregaron por completo a la música, sintiendo que sus mentes entraban en un estado indescriptible que les permitía





pensar con más claridad, casi como si hubiera algún tipo de efectos especiales provenientes del toque de cítara de Yuan.

Una hora más tarde, Yuan dejó repentinamente de tocar la cítara, ya que se había quedado sin canciones para tocar.

¿Eh? ¿Por qué te detuviste? ¡Estaba tan cerca de alcanzar la iluminación! ¡Al menos eso sentí!

¡No pares! ¡Toca un poco más!

Las discípulas del Patio Interior inmediatamente comenzaron a quejarse.

Sin embargo, Yuan negó con la cabeza y dijo: "Esas son todas las canciones que conozco".

"¡Entonces repite las canciones!", respondió rápidamente una de ellas.

"Bien, Tranquilas, Hermanas Menores. El discípulo Yuan ya ha demostrado bastante. Démosle un respiro", dijo la discípula Fei, y continuó: "Además, esta reunión debía terminar hace más de una hora. Regresen el mes que viene, quizás el discípulo Yuan vuelva".

"Si tú lo dices, Hermana Mayor Fei..."

Aunque las discípulas del Patio Interior se resistían a irse, no tenían otra opción.

—Disculpa mi rudeza al principio, discípulo Yuan —le dijo la discípula Feng con expresión de disculpa antes de marcharse.

"También me gustaría disculparme por dudar de tus habilidades, discípulo Yuan. Gracias por la actuación de hoy", le dijo la discípula Ying con una sonrisa amable.

"Si alguna vez necesitas algo, puedes encontrarme en el edificio número 921", dijo el discípulo Gu.

—Hasta la próxima, discípulo Yuan. ¡Asegúrate de venir el mes que viene también! —le dijo el discípulo Zhao.

Una vez que todos los discípulos de la Corte Interior abandonaron el lugar, dejando a Yuan y a la discípula Fei solos, la discípula Fei inmediatamente bajó un poco la cabeza y habló con voz de disculpa:



"¡Lamento mucho haberte llamado mi estudiante y haberte presionado para que tocaras la cítara de nuevo!"

Yuan negó con la cabeza y habló con voz tranquila: "No hay necesidad de disculparse. No me importa, y también quería tocar la cítara".

La discípula Fei asintió y, un momento después, dijo: "Por cierto, ¿qué haces aquí? ¿Por qué estabas llamando a mi casa?"

"Ah, cierto... Casi lo olvido..." Yuan le mostró a la Discípula Fei la misión que había creado.

"Ah... eso..." La discípula Fei se sonrojó inmediatamente, luciendo como alguien que fue sorprendido haciendo algo vergonzoso.

"Quería buscarte por un asunto pendiente, pero desconocía dónde vivías ni quién eras, incluso después de preguntar a muchos ancianos de secta, así que solo pude recurrir a ese método...", dijo la discípula Fei, y luego continuó: "Y como apareciste, supongo que técnicamente significa que has cumplido mi petición, así que te daré los 50 puntos de contribución ahora. Dame tu ficha de identificación".

Yuan asintió y le entregó a la discípula Fei su ficha de identificación.

"¿Hm? Este es un comprobante de identificación de bronce. ¿Qué pasó con el tuyo de oro?", le preguntó la discípula Fei al notarlo.

"¿Te refieres a este? Solo lo uso cuando necesito puntos de contribución, ya que el de bronce no tiene ninguno", explicó Yuan.

"¿T-Tienes dos fichas de identificación?" La discípula Fei lo miró con los ojos muy abiertos.

¿Por qué le darían dos fichas de identificación? Era casi como si la secta intentara ocultar la verdadera identidad de Yuan.

Sin embargo, la discípula Fei decidió no pensar demasiado en esto por ahora y le transfirió los puntos de contribución.

"Te di 60 puntos de contribución, en lugar de 50, debido a tu actuación de ahora", le dijo la discípula Fei después de devolverle la ficha de identificación.

"Gracias", dijo Yuan después.





"Por cierto, ¿dijiste que me buscabas? ¿Por qué?", preguntó Yuan un rato después.

"Sobre eso..." La discípula Fei de repente comenzó a actuar vacilante.

Unos momentos de silencio después, ella dijo: "Bueno... Necesito un compañero..."

"¿Compañero?" Yuan levantó las cejas.

"¿Qué clase de pareja?" Le preguntó con cara de inocencia.

Uno normalmente pensaría en "amantes" cuando escucha la palabra "compañero" de una mujer, pero Yuan era demasiado inocente para pensar en esas cosas.

"La semana que viene habrá una gran competición de cítara y necesito un compañero para poder participar. He estado buscando a alguien que pueda tocar la cítara, aunque sea la mitad de bien que yo, pero no hay nadie así en el Templo de la Esencia del Dragón. Sin embargo, tú... ¡tú sí que puedes! ¡Por favor! ¡Te pagaré todos los puntos de contribución que quieras si conseguimos participar en esta competición!", le dijo la discípula Fei con un tono desesperado.

"¿Competición de cítara? ¿Qué tiene de especial esta competencia?", preguntó Yuan, despertado su interés.

